

Maria en el bosque ... parla di ...

Romeo Lucioni

**María en el bosque
di: Sandra Russo**

La vi como nunca la habia visto ni ne imaginé que la veria. Esa tarde en que abri la puerta de su cuarto ya intranquila porque no contestaba a mis llamados, la vi arrodillada al lado de una palangana. Estaba con el pelo atado y comía un tostado de jamón y queso que sostenía con las dos manos. Iba a comerlo y a vomitarlo. No pude decir nada. Cerré muy despacio la puerta del cuarto y bajé la escalera sintiendo que los escalones eran las ramas de un árbol.

María está en un Programa de Trastornos Alimentarios desde marzo, y esta nota está escrita con su consentimiento. Le di a leer una versión anterior, pero me dijo que prefería que escribiera algo más "crudo". Me extrañó, pero decidí aceptarlo. Es un adjetivo importante viniendo de alguien cuya mente, desde hace mucho, está obsesionada en la comida. Tanto con la comida como con un texto, algo crudo es algo no cocinado, que se tira sobre la mesa o el papel y cae con un sonido hueco por el golpe.

En febrero María me confesó que vomitaba todo lo que comía. Desde entonces habíamos hablado y llorado mucho, habíamos reabierto el pasado para tratar de entender, nos habíamos peleado bastante. Pero se suponía que estaba mejor. Hasta esa tarde el problema de María para mí era por un lado discursivo, porque nos obligaba a poner en palabras lo que nos pasaba (creo que las madres de las chicas con estos problemas deberíamos considerar que ellas, que hacen de su dolor un síntoma, son a la vez un síntoma de nuestras maternidades; no llamo a esto culpabilizarse, sino ser realista); por el otro, era un problema sobre el que yo iba acumulando imágenes: la dificultad para agarrar el tenedor, los súbitos deseos de un helado diet lamido con voracidad, cierta máscara en su cara cuando mentía, sus amigas cuidándola, el gesto de su incapacidad para ir un bocado más allá del que el trastorno admitía.

Pero esa tarde la vi sumida en el aquelarre de una enfermedad enloquecedora. Estaba en recaída. Con mentiras y disimulos, y sin poder evitarlo, se había ido internando más y más en ese bosque tenebroso.

Silvia García es una argentina que vive en Alemania y escribe cuentos de hadas al revés. Tengo que contarles uno de ellos (no lo sabía hasta que en el párrafo anterior escribí la palabra "bosque"), que se llama La casita de chocolate.

Una niña le pregunta a alguien cómo se hace para llegar a la casita de chocolate. Su interlocutor, que nunca se sabe quién es, le contesta que la casita está en el medio del bosque, y que es maravillosa, pero que para llegar hasta ella hay que atravesar ese lugar repleto de criaturas monstruosas, plantas carnívoras, seres de otro mundo, fantasmas y animales jamás vistos en otros bosques. La niña dice que irá a buscar la casita. Y después dice que su interlocutor se ha quedado satisfecho de ella, porque ella le ha demostrado que aprendió la relación entre valentía y recompensa. Pero le dice después al lector algo así como que ha engañado a su interlocutor: "Qué va, a las niñas como nosotras lo que nos interesa no es la casita, sino ese bosque fabuloso".

Leí muchas veces ese cuento, pero recién ahora puedo darle otra interpretación, o advertir qué del cuento me fascinó desde que Silvia me lo mandó desde Heidelberg. La estructura del cuento, que sigue, incluso con su vocabulario, la de los cuentos

clásicos, tiende a darle a ese final un sentido también posible: las niñas no están interesadas sólo en el género de la maravilla, sino también en el del terror. Las niñas son seres completos que pueden elegir incluso interesarse más por los monstruos que en el chocolate. Es decir: una lectura de género fácil.

Pero ahora me aparece una tercera lectura, la capa de más abajo. La casita es el objeto de deseo de las niñas y los niños. El chocolate funciona como anzuelo perfecto del deseo infantil. Hay una prueba del héroe, algo de cuento de iniciación en la historia, como en todos los cuentos clásicos. Superar adversidades para tener recompensa. Pero la niña del cuento no va hacia su deseo, no puede. ¿Y si la voz que elige el bosque tenebroso no fuera libre? ¿Y si esa voz dijera lo que no dicen pero experimentan muchas mujeres, que no saben cuál es la ruta a su deseo, que creen que su deseo es satisfacer a otro, que odian en silencio a aquel que deben satisfacer, que en consecuencia no saben qué desean ni pueden darse alegría?

Con María pasamos momentos muy duros, porque perdimos a su padre cuando ella tenía cinco años. Esa marca es una implosión de un orden para el que yo no estaba preparada, y María mucho menos. Se quedaron en blanco los manuales. Pero nunca habría imaginado que María iba a tener, a los quince años, trastornos alimentarios. Y aunque como periodista he hecho notas sobre esos trastornos y he hablado con varios especialistas, tampoco había podido comprender, como ahora, la pesadilla cotidiana que esconden esas enfermedades que giran alrededor de la comida, de lo que entra, de lo que se convertirá en nosotros, de lo que viene de la madre, de lo rico y lo nutritivo.

La vi como nunca la había visto antes. Envuelta en la maraña de la enfermedad, que actúa como un titiritero infame, como un ventrílocuo voraz, como un estafador de la conciencia, como un fundamentalista islámico en las percepciones, como un gusano que parece de seda y está lleno de mierda. No cualquier mierda. La mierda que segregan las imágenes de mujeres que caen desde el helicóptero del mercado. La mierda de esos cuerpos que por primera vez en la historia humana asocian, desde hace décadas, la belleza con la muerte.

Aceptar contar esto tiene que ver con dar testimonio de una enfermedad esquiva y traicionera, que activa partes opacas de la personalidad, como la mentira. María quiere curarse. Salirse del laberinto. Y yo lo escribo, porque aunque todavía no los identifiqué del todo, tengo el alma predispuesta a reparar mis errores. La escritura, en este caso, es un puente hacia lo que sangra y no tiene nombre ni imagen. Hacia lo que no se puede decir. Escribimos esta nota, María y yo, para que si alguna otra chica con estos problemas la lee, se sienta acompañada. A María este final le parece muy bien.

© 2000-2007 www.pagina12.com.ar

“María en el bosque” habla di ...

- 1) colui che non c'è
é il padre immaginario o il padre arcaico che resta nel profondo del IO,
attivando ... il suo “panteon mostruoso”;
- 2) i mostri sono sempre il padre virtuale che alberga nelle profondità della psiche
per ... metterci alla prova;
- 3) “La niña va a buscar la casita” – é una decisione forte, che segna la capacità,
la certezza di ... potere affrontare le prove ... di poter superare il giudizio
negativo del padre virtuale che di per sé é poderoso, onnipotente, invincibile.
- 4) FONDAMENTALE:

l'interlocutore (padre virtuale) é rimasto soddisfatto = fantasia della figlia di avergli dimostrato di essere onnipotente ... come lui ...
Ha imparato la lezione ... "aprendiò la relación entre valentia y recompensa".
Lei dimostra di possedere valore = onnipotenza
Lui le dà la ricompensa ... ???
La sua ricompensa sarebbe ... é il suo "morire".

5) FONDAMENTALE:

- a) ha ingannato l'interlocutore-padre = non é poi così onnipotente!
- b) No! Non lo vuole essere, non vuole ... non può ... uccidere il padre!

COMMENTO:

La bambina vorrebbe liberarsi del padre virtuale, arcaico, distruttivo, castranete
Che dice di volerla onnipotente
Ma lei non può ... non é capace ... lo imbroglia con una onnipotenza che non ha:
sa solo imbrogliare.

Non potrà mai attraversare il bosco ... uccidendo le continue immagini virtuali
che lo popolano ...

Bosco che rappresenta il suo mondo interiore

Mangiare é prendere il cibo buono ("tostado de jamon y queso") che lei vuole (lo
afferra con le due mani) perché ... fa crescere,

Ma non può crescere perché sarebbe uccidere il padre, il padre dei mostri,
l'onnipotente ... Dio, ... trasformasi in ... Dio Onnipotente

.....

non può mangiare dall'albero della saggezza

novella Eva sarà punita dal Padre Distruttivo che non vuole che mangi il frutto
proibito che trasformerebbe lei stessa in Dio distruttore di Dio.

- Mangiare é desiderio di essere Dio e produrre il deicidio
- Vomitare é rinunciare a crescere, ... restare nell'ignoranza, rinunciare al deicidio

CONFABULAZIONE

Anche la madre partecipa alla rinuncia, accompagna le rinuncia della figlia, non
si libera del "morto" che vive perennemente nell'immaginario, che blocca la ...
fantasia di liberarsi del male, della malattia, ... della morte.

Scende le scale

Come se gli sclini fossero rami

Scende ... abbandona l'albero della saggezza

... per non comporre il deicidio

per ... non essere se stessa

per ... vivere nella malattia della figlia

continuando ad interpretare ...

senza vedere che ("... lo que nos interesa no es la casita, sino el bosque fabuloso")

rinunciando alla "casita de chocolate" si rinuncia alla vita

per far vivere in eterno "ese bosque"

quell'albero che é il segno della morte perpetrata sempre ed in eterno

da quel "padre virtuale", arcaico, distruttivo ... che tutto divora ...

che non lascia scampo perché continua ad attivarsi

con le sue trasformazioni ... con la sua onnipotenza

che rappresenta il nostro eterno fallimento!!!!

La storia di Maria è quella di una “ folie a deux” (follia a due) nella quale “il male” continua a circolare dall’una all’altra, senza sosta, senza possibilità di rinunciare alla malattia perché ... sarebbe perpetrare un deicidio ... risolvere il problema ... seppellire finalmente il morto ... l’immagine virtuale di quel PADRE ARCAICO ... che ha condizionato la vita e che non permette di crescere di ... impossessarsi dell’albero sul quale alberga la saggezza e la felicità e che si può raggiungere solamente attraversando il bosco distruggendo tutte le immagini virtuali nelle quali si trasforma, si integra, si rende eternamente vivo.

Sandra Russo é una giornalista, opinionista e scrittrice argentina che collabora con il quotidiano “Pagina 12” sul quale cura settimanalmente uno spazio. Ultimamente ha raccontato la storia sua e di sua figlia che dai quindici anni è anoressica in trattamento medico.

sandrarusso.com.ar

Estimada Sandra, he leído tu relato sobre tu hija Maria Y me ha llamado la atención por la valentía que estas demostrando en contar una historia tan personal (aun que tu hija lo haya permitido).

La historia me permite hacer algunas consideraciones que podrá parecer rara o totalmente loca pero me gustaría que lo hablaras con tu analista (creo que para tener un espacio periodístico tan importante tenes que tener un psicoanalista que te asesore)

"Maria en el bosque" habla de...

1) El que no está ...

es el padre imaginario o el padre arcaico que queda en la profundidad del YO, activando... su "panteon monstruoso";

2) los monstruos siempre son el padre virtual que aloja en las profundidades de la psique para... ponernos a prueba;

3) "La niña va a buscar la casita" - es una decisión fuerte, que señala la capacidad, la certeza de... poder afrontar las pruebas... de poder superar el juicio negativo del padre virtual que de por si es poderoso, omnipotente, invencible.

4) FUNDAMENTAL:

el interlocutor, padre virtual, ha quedado satisfecho = fantasía de la hija de haberle demostrado de ser omnipotente... como él...

Ha aprendido la lección... "aprendió la relación entre valentía y recompensa."

Ella demuestra de poseer valor = omnipotencia

¿Se le dará la recompensa...???

Su recompensa sería... la muerte de los monstruos (o del MONSTRUO)

5) FUNDAMENTAL:

a) el interlocutor-padre puede ser engañado = no es tan omnipotente!

b) No! ¡No lo quiere aprovecharse, no quiere... no puede... matar al padre!

COMENTARIO:

La niña querría librarse del padre virtual, arcaico, destructivo, castrador

Qué dice de quererla omnipotente

Pero ella no puede... no es capaz... lo engaña con una omnipotencia que no tiene: sólo sabe engañar.

No podrá atravesar nunca el bosque... matando las imágenes virtuales que lo están poblando

Bosque que representa su mundo interior

Comer es tomar la comida buena ("tostado de jamon y queso", que ella quiere, lo agarra con las dos manos, porque... hace crecer,

Pero no puede crecer porque sería matar al padre, el padre de los monstruos, el omnipotente... Dios,... sería como transformarse en él... Dios Omnipotente

no puede comer del árbol de la sabiduría

en la "historia" Eva será castigada por el Padre Destructivo que no quiere que comas el fruto prohibido que la transformaría en Dios.... destructor de Dioses

Comer representa el deseo de ser Dios y producir el deicidio

Vomitar es renunciar a crecer,... quedar en la ignorancia, renunciar al deicidio

CONFABULACIÓN

También la madre participa en la renuncia, acompaña la renuncia de la hija, no se libera del "muerto" que va a vivir para siempre en lo imaginario, anulando la fantasía de liberarse de El, del mal, de la enfermedad,... de la muerte

Baja las escaleras

Como si los escalones fueran ramas

Baja... abandona el árbol de la sabiduría

... para no componer el deicidio

para... no llegar a ser ella-misma

para... vivir en la enfermedad de la hija

siguiendo en la búsqueda de interpretaciones ... para hacer y no hacer nada sin ver que ("... el que nos interesa no es la casita, sino el bosque fabuloso",

renunciando a la "casita de chocolate" se renuncia a la vida

para hacer vivir para siempre "ese bosque"

aquel árbol que es la señal de la muerte siempre perpetrada y para siempre

de aquel "padre virtual", arcaico, destructivo... que todo devora...

que no deja salvación porque continúa a activarse

con sus transformaciones... con su omnipotencia

¡qué representa nuestra eterna quiebra!!!!

La historia de María es la de una "folie a deux", locura a dos, en la que "el mal" continúa circulando de la una a la otra, sin parar, sin posibilidad de renunciar a la enfermedad porque... sería perpetrar un deicidio... solucionar el problema... por fin enterrar el muerto... la imagen virtual de aquel PADRE ARCAICO... que ha condicionado la vida y que no permite crecer, de... adueñarse del árbol donde se aloja la sabiduría y la felicidad y que se puede alcanzar sólo atravesando el bosque, destruyendo todas las imágenes virtuales en las que El se transforma, se completa, se hace eternamente vivo.

Espero que mi interpretación les pueda resultar de ayuda y que me envíen un comentario.

Si Uds no tienen problema, me gustaría hacer conocer esta historia desde mi sitio que es www.slowmind.net , pienso que por muchos motivos les puede interesar a mucha gente, a muchas chicas que no logran salir de una búsqueda infinita para lograr un bienestar posible.

<http://www.sandrarusso.com.ar/2007/08/11/maria-en-el-bosque/#comments>